

Educomunicación para enseñar a los jóvenes a usar la tecnología dentro y fuera del aula

La UTPL forma parte de *Alfamed*, una red constituida por once países latinoamericanos y tres europeos para investigar lenguaje, interacción, ideología y valores en Internet

L.T./PERSPECTIVAS.

Las competencias mediáticas de la educación y la alfabetización mediática son un campo de confluencia de la Comunicación y la Educación en el que se siente cómodo el profesor Isidro Marín Gutiérrez, impulsor de un proyecto de investigación centrado en los niveles de desarrollo de la competencia mediática (lenguajes, tecnología, procesos de interacción, procesos de producción y difusión, ideología y valores y dimensión estética) en los colectivos de estudiantes y docentes.

La educación en medios se entiende como la acción pedagógica orientada a desarrollar ciertas habilidades en relación con los medios de comunicación. Esa actividad fue promovida por instituciones que querían responder a la creciente influencia de los medios en la sociedad y a la necesidad de la formación del alumnado en el uso de los medios de comunicación. “¿Qué es eso de competencias mediáticas? Pues son cualidades para poder interpretar el bombardeo de imágenes a las que estamos sometidos cotidianamente”, explica el profesor Marín.

Desde el año 2013, la Universidad Técnica Particular de Loja está trabajando en esta línea de investigación y ha logrado conseguir que otras universidades del país se unan a la red. Ahora, forma parte de la red *Alfamed*, compuesta por investigadores de primer nivel provenientes de 11 países latinoamericanos (Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Perú, República Dominicana y Venezuela) y tres europeos (España, Italia y Portugal), con el fin común de difundir el pensamiento educocomunicativo llevando a cabo investigaciones y prácticas en competencias mediáticas a favor del desarrollo social.

Alfamed ha recogido más de 12.000 cuestionarios en ocho países europeos y latinoamericanos. “Hemos comprobado –añade Isidro Marín– que las dimensiones de las competencias mediáticas funcionan y se desarrollan de manera diferente según la edad de la persona. Mientras que los estudiantes de primaria tienen un alto desarrollo en tecnología, los estudiantes

universitarios lo tienen en la dimensión de Producción y Difusión. También los estudiantes de secundaria y profesorado no universitario tienen un alto desarrollo en la dimensión estética, se diferencian porque los estudiantes de secundaria tienen un bajo nivel de ideología y los profesores un bajo nivel en la dimensión de tecnología”.

“En resumidas cuentas”, concluye, “esto quiere decir que las personas son más o menos competentes por dimensiones y según su edad”.

“Cada vez más, existe un aumento en las aulas de la utilización de las nuevas tecnologías, tanto por parte de estudiantes como por parte de los profesores, pero aún existen ciertas escuelas en nuestro país que no tienen aulas de Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) alegando que ya todo el mundo tiene acceso a tales herramientas. Es un gran error y Ecuador debe contribuir a salvar la brecha digital y no a aumentarla. Estas destrezas tecnológicas están creando divisiones sociales entre nuestro alumnado. La educación mediática es un instrumento fundamental en las políticas para recortar la brecha digital”.

“Queremos una ciudadanía que no se deje manipular y sea crítica con los medios”

Los jóvenes son *nativos* digitales, pero no siempre pueden considerarse *competentes* digitales. El profesor Marín tiene claro que la solución está en las aulas, afirma: “Nuestros hijos están constantemente recibiendo información, pero son incapaces de canalizarla y caen en la manipulación que se da en los medios. Nuestra Red entiende que es importante que aparezca la asignatura de *Alfabetización y Desarrollo de Competencias Mediáticas* en los currículos escolares para solucionar esta situación”.

¿Qué tarea queda por hacer?

Muchas. Queda concienciar a las autoridades competentes para poder trabajar con estos grupos vulnerables. Y diseñar estrategias de investigación en alfabetización y desarrollo de competencias mediáticas. También sería importante trabajar con personas de la tercera edad en competencia mediática, como lo que se ha hecho en otros países.

¿Para qué serviría?

Principalmente, queremos una ciudadanía que no se deje manipular y que sea crítica con los medios.

¿Cómo estamos en Ecuador?

En Ecuador nos encontramos inmersos en el desarrollo mediático de nuestra sociedad y sus colegios, escuelas y universidades. La Ley de Comunicación recoge que los medios deben producir y difundir contenidos educativos que fomenten la producción nacional, la inclusión, la interculturalidad, la participación ciudadana, la diversidad, los valores, la identidad nacional, la promoción

de los derechos humanos y el respeto de la naturaleza. Incluso la Ley Orgánica de Comunicación dice en su apartado 9: «propender a la educomunicación», pero se ha hecho muy poco hasta ahora. La relación entre comunicación y educación está muy ligada, porque hay muchos estudiantes que saben manejar equipos digitales, tanto *tablet* como *smartphone*, como el tema de Internet, pero no saben utilizarlo de una manera cívica. Entonces nos estamos dando cuenta de que sí que tienen muchos

conocimientos tecnológicos, pero no tienen conocimientos a la hora de cómo utilizarlos a nivel educativo, a nivel académico, como se puede utilizar para un empoderamiento de la ciudadanía en cuestiones como política.

¿Qué se ha logrado?

Actualmente, a nivel de país estamos trabajando con la Universidad de Especialidades Espíritu Santo, con la Universidad Central y principalmente en Cuenca con la Universidad del Azuay, son nuestros compañeros de viaje. Estamos ampliando con la Universidad Eloy Alfaro, con la Universidad Pública de Guayaquil y lo que queremos es que todas las universidades se animen.

¿Cómo ven estudiantes y docentes la tecnología en el aula?

Según nuestros resultados primarios, existen una serie de dimensiones en las cuales los profesores tienen mayor ventaja que los estudiantes, aquellas dimensiones que son de estética y de participación están más desarrolladas por los profesores y aquellas que tienen que ver más con el tema de tecnologías, con el conocimiento y el uso de ciertas herramientas a través del Internet y de los ordenadores, es más conocido por los estudiantes.

¿Es posible salvar la brecha digital?

Yo creo que sí con la educomunicación. Cuando hablamos con los profesores decían que el Gobierno estaba eliminando la asignatura de Informática y todo el tema de TIC dentro de las aulas, porque aducía que ya son nativos digitales. Yo creo que lo que va a conseguir esta medida es que aquellos estudiantes que tienen posibilidades en sus casas van a ser competentes digitales y aquellos que no tienen acceso a estos medios digitales llegará un momento que sean analfabetos digitales. Entonces la brecha digital irá aumentando, a no ser que las autoridades educativas incluyan en la malla curricular la alfabetización digital, las competencias digitales y las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación dentro de las aulas.



Isidro Marín

imarin1@utpl.edu.ec
Departamento de Ciencias de la Comunicación

Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad de Granada. Doctor en Antropología Social por la Universidad de Granada. Docente-Investigador de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL). Miembro del Consejo Técnico de la revista científica de comunicación y educación «Comunicar». Miembro del Grupo de Investigación E6 y del CIM.